

Sonetos de una Trilogía de Amor

Para la Virgen del Huerto

“ Si Tú me dices ven!... le dejo TODO!..

I

TU NOMBRE

Es tuya esta emoción que ahora te nombra
como se nombra al nombre más querido
cuando en los labios la palabra asombra
porque está el corazón más conmovido.

Es tuyo este temblor que se parece
a la ternura de un sentir tan hondo
que viviendo en silencio solo crece
del alma estremecida desde el fondo.

Y es tuya, todo tuya la ternura
de la sed que alimentas como llamas
que arden en derredor de tu hermosura

Porque para saber cómo nos amas
solo basta sentir esa dulzura
del calor del amor que tú derramas.

II

LA VOZ

La voz que hiciste trémula de albura
ya no es la voz humana que pronuncia
sólo es la voz que cuando nombra, anuncia
a la Virgen del Huerto: santa y pura.

Su santidad que la transforma adquiere
esa virtud extraña de pureza
que nace de la íntima belleza
del alma que en amor solo se hiere.

Entonces esa voz empobrecida
ya toda corazón al pronunciarla
tiene en su nombre, verdadera vida.

Porque la Virgen sólo de escucharla
nos da la gloria cuando ha sido oída
la humilde voz que se acercó a llamarla.

III

TU AMOR

Como si alguna estrella inesperada
en una noche nunca conocida
mensajera de amor en su llegada
en nuestras almas se quedara escondida.

Así llegó su amor y no supimos
de la felicidad más milagrosa
hasta el instante en que reconocimos
otra fe más intensa, más hermosa...

Esa felicidad que proporciona
la límpida conciencia del cristiano
era lo inesperado que emociona.

Cuando ese Amor que no llegaba en vano
por mandato de Dios se posesiona
del corazón, mientras nos da la mano.

DORA ESTHER SANSEVERINO

(Sección Letras)

2 de Julio de 1942